**MANZANA INFORMA**

**LA IMPORTANCIA DE EDUCAR A NIÑOS FELICES**

Uno de los deseos principales de todos los padres es conseguir la felicidad de sus hijos, algo que es vital a lo largo de la infancia, una de las etapas más alegres de la vida. La educación ayuda a tener niños felices.

El principal objetivo de los padres es tener niños felices. Tener miedo, ser agresivo, compartir o ser feliz, es algo que se hereda, pero que también se aprende. Cuando el entorno es feliz, los niños aprenden a su vez a ser felices.

Algunas claves para conseguir tener niños felices son: Desarrollar una actitud de gratitud y reconocimiento, mostrando respeto por las cosas, enriquece el crecimiento en el entorno familiar de los niños, así como favorece su estabilidad mental. Una educación positiva del mundo hace que los niños sean más seguros y crean más en sí mismos. Una persona positiva controla mejor su mente, interpreta mejor la realidad y es capaz de alcanzar una felicidad plena.

Las etiquetas perjudican y limitan el desarrollo de la identidad de los niños por lo que, en lugar de regañar diciendo que es un niño malo, es mejor decirle que es un niño bueno, pero que se está portando mal. Además de no etiquetar, es importante no dramatizar, educando a los niños para que den el justo valor a cada cosa y puedan aprender a diferenciar los detalles importantes de la vida.

Los logros personales hacen a los niños felices, cuando consiguen sus objetivos por méritos propios. Asimismo, es importante desarrollar la autonomía de los niños, dejando que jueguen solos y educarles para que desarrollen su inteligencia emocional.

5 características de los niños felices :

* Se relacionan fácilmente con otros niños
* Son empáticos, se preocupan por cómo se sienten las personas que los rodean.
* Ven el lado positivo de las cosas y son amables. Este es un valor que se hereda y hay que tomarlo en cuenta.
* Tienen confianza en si mismos y saben que son capaces de hacer muchas cosas.
* Hasta que los niños cumplen los 2 años, sus experiencias ,como aprender a hablar o andar, están llenas de afecto y , a través de su memoria, pasan a formar parte de su personalidad.

A partir de los 2 años, los niños disfrutan siendo observados con cariño, ganando fuerza en su educación y las muestras de aprobación.

Con 7 u 8 años, aparecen el orgullo y la vergüenza, y hacia los 10 años empiezan a darse cuenta que deben controlar sus sentimientos.

Marzo 2019.